

Un lugar común. El proceso colaborativo desde mi experiencia como a/r/tógrafa.

A common place. The collective process from my experience as a/r/tographer.

María Martínez Morales
Lcda. Bellas Artes y
Dra. por la Universidad de Jaén, España.
mariamartinez_82@hotmail.com

Recibido 15/10/2016

Aceptado 05/07/2016

Revisado 05/05/2016

Publicado 01/01/2017

Resumen

Con el presente artículo pretendo dar cuenta del proceso colaborativo llevado a cabo desde mi experiencia como artógrafa a través de tres casos desarrollados en diferentes ámbitos de educación formal al no formal. Para ello narro el comienzo del uso del trabajo colaborativo como proceso de investigación desde un enfoque a/r/tográfico, a continuación expongo brevemente los casos de trabajo colaborativo desarrollados en tres contextos diferentes, desde el diseño a la puesta en marcha de ambos proyectos, y, finalmente expongo a modo de conclusiones, una serie de reflexiones que me han llevado las experiencias anteriores.

Abstract

With the present article I intend to give an account of collaborative process that I develop from my experience as artographer through of three cases carried out in different fields from formal to non-formal education. For this, I narrate the beginning of the use of collaborative work as a research process from an a / r / tographic perspective, next, I describe briefly the cases of collaborative work developed in three different contexts, from the design to the implementation of both projects, and finally, I present a series of reflections that I have extracted of past experiences.

Para citar este artículo

Martínez Morales, M. (2017). *Un lugar común. El proceso colaborativo desde mi experiencia como a/r/tógrafa*. Tercio Creciente, págs. 117-130 DOI: 10.17561/rtc.n11.8



Fig. 1 Metáforas visuales (2016). Fotoensayo compuesto por cuatro fotografías de la comunicación participante.-

Palabras clave / Keywords

Proceso colaborativo, a/r/tografía, comunidad, deriva.

collaborative process, a/r/tographic, community, derive.

Para citar este artículo

Martínez Morales, M. (2017). Un lugar común. El proceso colaborativo desde mi experiencia como a/r/tógrafa. Tercio Creciente, págs. 117-130 DOI: 10.17561/rtc.n11.8

1.- Trabajar colaborativamente como proceso de investigación



Fig. 2 Fotografía independiente de la autora. Compartiendo experiencias.

Mi andadura en el trabajo colaborativo comienza desde la deriva como forma de pensamiento. Es decir, la propia experiencia de caminar ha ido suscitando nuevas ideas y reflexiones desde el movimiento, a visibilizar nuevas cuestiones asociadas a dicha acción, en este sentido, hacer una deriva me ha implicado en un proceso de pensar que ha ido enlazando con mi experiencia vital, un proceso en constante cambio que me lleva a la relación con las personas que voy encontrando en el camino y al cuestionamiento sobre dicha relación.

La propia experiencia de caminar provoca la aparición de nuevas situaciones que de otra forma no aparecerían, un proceso de investigación o forma de pensar asociada a un contexto determinado, a grupo de personas

que aparecen y a construir preguntas asociadas a ese lugar, cada deriva me ha llevado a la relación con un grupo de personas o comunidad y a una metodología de investigación determinada, a una experiencia viva que se construye desde la relación con los agentes involucrados. Dicha relación ha ido generando la producción de acciones y formas de hacer de forma colaborativa.

Desde esta perspectiva, me planteo el espacio de como lugar de encuentro, dispositivo de contacto o discusión donde las emociones y afectos dan lugar a nuevas situaciones. Salir a la calle o visitar una asociación de vecinos y vecinas se convierte en una forma de construir relaciones, redes o intercambio para trabajar juntos, en un contacto con las otras personas



Fig. 3.- Encuentro con la Asociación de Mujeres. Intenciones y reflexiones.

en torno a un asunto que compartimos, con la intención de plantear propuestas y trabajar en proyectos. En este sentido podemos pensar en este tipo de proyectos como procesos de investigación, según Sánchez de Serdio “ya que éstos ponen en el centro la necesidad de comprender el contexto en el que nos insertamos mediante la escucha activa, la observación atenta y la sensibilidad relacional. Así, debemos preguntarnos como aproximarnos al contexto antes de iniciar el proyecto para

negociar la entrada, como mantener la relación durante su desarrollo y como concluir el proceso generando retornos para todos los participantes” (Aida Sánchez de Serdio, 2015:41). Por tanto, pienso en la acción de colaborar con un grupo de personas, como un proceso en el que se comparten ideas en permanente cuestionamiento, metodologías de acción o ideas de trabajo, con la intención de incorporar y generar nuevos significados desde la relación con los demás, favoreciendo otras formas de



Fig. 4- Fotografía de la comunidad participante. Proceso

2. Territorios intermedios.

hacer desde la horizontalidad como forma de “explorar las posiciones de poder a través de una auto-reflexión constante, lo que nos fuerza a la rotación constante de roles y al intercambio de posiciones como la del artista, el pensador, el productor, el mediador” (Klett, Mediero y Tuduri, 2013).

Cuando nos proponemos intervenir colaborativamente en un contexto determinado, o comunidad pienso que es importante situarnos desde una mirada más allá de nuestras intenciones, situarnos en la idea de pensar desde la relación con los demás. o como señala Sánchez de Serdio, “si ya tenemos ideas acerca del proyecto que queremos llevar a cabo, debemos interrogarnos por su sentido en el contexto en cuestión y por los beneficios que aportará y a quién. También debemos preguntarnos si estaremos dispuestos a cambiar sustancialmente el proyecto en caso que los agentes o las condiciones del contexto así lo requieran” (Sánchez de Serdio, A. 2015:41) . En este sentido elijo el territorio intermedio, es decir, desde la mirada intersticial que propone la a/r/tografía, desde donde aprender con y aprender de las diferentes comunidades que intervienen en el proceso de indagación.

La perspectiva a/r/tográfica funciona como territorio intermedio, se mueve entre las vocaciones del artista, investigadora y el educadora al mismo tiempo por su carácter relacional y colaborativo, aportando así nuevas miradas en torno a la investigación educativa. Irwin sugiere que quien integra estos papeles en

su vida personal y profesional, provoca la aparición de nuevos espacios o intersticios altamente dinámicos y enriquecedores. El artista, investigador/a y educador/a, se sitúa en esos territorios intermedios con el deseo de realizar una exploración personal de los lugares físicos, espirituales, sociales, a través de un diálogo común. Esta comunicación compleja, intersubjetiva e intrasubjetiva, genera una experiencia estética integrada tanto por el conocimiento, como por la acción reflexiva, como por la propia creación. (Irwin, 2000:30. Ob.cit, Abad,2009:49)

Dentro del proceso se producen relaciones, si empezamos a vincular se producen prácticas. proponer la práctica artística colaborativa, desde la relación con los agentes que intervienen en el proceso, es fundamental considerar la comunidad como agente activo en el proceso de indagación, planteando el proyecto desde la perspectiva a/r/tográfica como práctica comunitaria colaborativa.

En este sentido, se plantea la necesidad de escribir sobre las experiencias y conocimientos que van sucediendo en el proceso a través de la relación con la comunidad. Para ello, escogemos la práctica artística como medio a través del cual nos relatamos, nos repensamos como parte activa del proyecto, generando situaciones que suponen nuevos horizontes entre las personas vinculadas al proyecto,

así la experiencia o forma de investigación está en constante movimiento desde la producción de significados personales a la práctica colaborativa o trabajo colectivo. Por tanto, desde la relación tienen lugar nuevos enfoques en la investigación llevada a cabo, dando lugar a nuevas formas de dar cuenta del proceso de investigación, de escribir y compartir lo escrito.

En este sentido, la a/r/tografía anima a los colaboradores a ser artógrafos/as de sus vidas, a comenzar a crear y a escribir para favorecer nuevas narrativas que visibilicen nuestra experiencia o vivencias personales, a ser todos los miembros de la comunidad educativa, a la apertura a otras miradas invitadas a construir, a repensar, y reconstruir significados que van de lo personal a lo colectivo, a reconocer que no hay una voz sino un conjunto de voces que construyen el discurso.

3. Lugar común.

La idea de trabajar colaborativamente me sitúa en la idea de construcción de un lugar común en ese trabajar juntos, desde la colaboración como aprendizaje mutuo, donde lo que ocurre es producto de una relación con los demás, como Olga y Azucena añade “en pensar con y aprender de los diferentes agentes y movimientos sociales con los que colaboramos, así como de las transformaciones que están ocurriendo en nuestra ciudad” (Olga Fernández López, Azucena Klett y Zoe Mediero 2015: 226). Por otro lado, en ese aprendizaje se produce un cambio de mirada de las personas

implicadas en el proceso “Toda producción de conocimiento nuevo afecta y modifica los cuerpos, la subjetividad, de aquellos que participan en el proceso” (Malo, 2004: 35). Experiencias que comparten la idea de producir en común, es decir, de dejar de ser quienes somos para ser en común, desde el encuentro, el diálogo, a poner en funcionamiento un proceso para afrontar un proyecto desde los intereses del grupo.

Trabajar colaborativamente desde mi experiencia a/r/tográfica en diferentes contextos, con la asociación del barrio o con la asociación de mujeres, con un colegio de educación primaria, son algunas de las experiencias que me llevan a indagar sobre cómo se piensan y se ponen en marcha los procesos colaborativos desde una experiencia a/r/tográfica, a replantear preguntas sobre qué ocurre en nuestro barrio sobre un tema, o en el colegio, a cómo visibilizar los intereses de un colectivo. Éstas cuestiones me lleva a dialogar información con la gente, compartir preguntas y ver qué sucede, a tener una comunicación directa con las personas que trabajan en una comunidad... etc. La idea que expongo de lo colaborativo parte de la discusión e incorporación de nuevas miradas al asunto, en ese sentido es interesante entender los procesos a lugares muy enriquecedores, de diálogo o debate, a reuniones con otros colectivos involucrados en partes del proyecto. Compartir preocupaciones, intereses y fricciones, generar situaciones de construcción de otras subjetividades, utilizar la práctica artística como forma de hacer en otros lugares o de generar espacios de reflexión y de visibilizar aspectos que no se están porque no se conocen, o que no podrían narrarse si no es a través de la práctica artística, son algunas de las cuestiones que aparecen en las experiencias colaborativas.



Fig. 4- Fotoensayo a partir de dos fotografías de la comunidad.

3.1 Asociación del barrio San Antón.

El trabajo colaborativo con el barrio comenzó en un paseo por sus calles. Su ubicación, un lugar en situado los márgenes de un pueblo, un lugar que vive una situación de desplazamiento y envejecimiento, debido a las personas que se han marchado y al paso del tiempo, generando una escenario de pérdida. Esta situación me llevó al encuentro con la asociación de vecinos y vecinas, surgido por el interés de indagar sobre su memoria. Les pregunto sobre las problemáticas en torno al barrio, sus inquietudes e intereses, de esta manera surge la idea de recuperar la “era”, un espacio situado en el barrio y los recuerdos asociados a dicho lugar. A partir de esta situación planteamos una acción como

intercambio de experiencias asociadas a este espacio. Para ello diseñamos una intervención desde el encuentro donde cada vecino y vecina trae un objeto o fotografía que sitúan en la era al mismo tiempo que narran el recuerdo que contiene. Aparecen palabras asociadas a la actividad que se desarrollaba en la era como aventar o echar algo al viento para separar el grano de la paja. Esta palabra genera una acción, siendo el fruto o grano son las historias que conforman la identidad del barrio a través de los relatos de las vidas narradas por sus vecinos. Una intervención como combinación de fotografías que se ubicaron como frutos o grano que han ido creciendo en la era. Una acción que invitó a la gente a participar de la recolección simbólica de esa memoria colectiva. La pieza representó una situación de migración simbólica que se utilizó para hablar de la acción de retorno a ese campo abandonado. Desde mi mirada a/r/tográfica, el trabajo colaborativo



Fig. 5.- Fotoensayo a partir de tres fotografías de la comunidad colaboradora. Derivas en el barrio.

con la asociación del barrio se basó en el encuentro, un espacio donde todos estábamos involucrados en el diseño de un proyecto a partir de los intereses comunes, que nos llevó a para aprender de otra manera, desde la acción de narrarnos a compartir nuestras experiencias en la era.

3.2 Colegio Alcalá Venceslá.

La experiencia desarrollada en el CEIP Alcalá Venceslá tiene origen en el proyecto CREAARTE, un proyecto coordinado desde la Universidad de Oporto, en el que participamos como socias desde la Universidad de Jaén. Dicha experiencia surge con la intención de trabajar a través de la

acción colaborativa entre artistas, comunidad educativa e investigadoras e investigadores que forman parte del proyecto. En este sentido, se plantea la necesidad de escribir sobre las experiencias y conocimientos que van sucediendo en el proceso a través de la relación con la comunidad educativa.

Para ello, escogemos la práctica artística como medio a través del cual nos relatamos, nos repensamos como parte activa del proyecto, generando situaciones que suponen nuevos horizontes entre las personas vinculadas al proyecto, así la experiencia o forma de investigación está en constante movimiento desde la producción de significados personales a la práctica colaborativa. Por tanto, desde la relación tuvo lugar nuevos enfoques en la investigación llevada a cabo, animando a los colaboradores a ser artógrafos/as de sus vidas,



Fig. 7.- Fotografía independiente de la comunidad participante.

a comenzar a crear y a escribir para favorecer nuevas narrativas que visibilicen nuestra experiencia o vivencias personales, a ser todos los miembros de la comunidad educativa, a la apertura a otras miradas invitadas a construir, a repensar, y reconstruir significados que van de lo personal a lo colectivo, a reconocer que no hay una voz sino un conjunto de voces que construyen el discurso. El trabajar colaborativamente en este caso parte de la idea en la que todos los sujetos involucrados, deciden todo entre todos en un proceso en constante negociación.

3.3 Asociación de mujeres Flor de Espliego.

La asociación de mujeres Flor de Espliego propone a un grupo de artistas de la localidad realizar una intervención artística en un espacio público, con la intención de funcionar como herramienta de difusión, diálogo y construcción de conocimiento para ello planteamos un proceso desde el trabajo colaborativo con las demás asociaciones, instituciones y centros educativos como eje de acción.

El proyecto tiene como punto de partida el diseño y realización de dicha intervención, desde el diálogo y la puesta en marcha de la intervención desde el trabajo colaborativo, la de cuestionar nuestra mirada en torno a un asunto y decidir en común, conectando las diferentes formas de acción desde la horizontalidad, donde no se defiende la autoría sino la creación colectiva, desde el movimiento o cambio constante a través de la relación. Durante el proceso de construcción colectiva, cada sujeto forma parte de la intervención contando su historia a través de una bola de barro donde expresa su mirada al asunto. Producir juntos una pieza que estéticamente funcionara al mismo tiempo

que nos convertimos en agentes activos parte de un proceso.

Consistió en un reto desde el principio encontrar sinergias y estrategias que representara conflictos que pudieran cambiar las narrativas dominantes vinculadas a los estereotipos sobre el género. Al ser todos protagonistas de la intervención, se generaron imaginarios y narraciones que nos empoderaron. Poder construir otro tipo posibilidad de ser y hacer, punto clave del proceso. Decidimos como somos desde la conciencia artística y lo pasamos a la realidad, cambiando el modo de producción a partir de movimiento social, generando espacios de encuentro muy enriquecedores.



Fig. 7.- Fotoensayo a partir de dos fotografías de la comunidad colaboradora.

4. Reflexiones.

Trabajar colaborativamente implica nuevos entornos de aprendizaje y discusión desde la relación. El ambiente de aprendizaje colaborativo ha favorecido la apertura a nuevos puntos de vista y enfoques que han sido trazados al converger caminos desde la mirada intersticial que propone la a/r/tografía como agente pedagógico y su relación con las comunidades y prácticas artísticas a través de la colaboración. Las formas en la creación de otras posibilidades de ser y hacer desde los espacios intermedios, ha dado lugar a tensiones altamente productivas a través de conexiones entre formas y contenidos a través de la práctica creativa y la característica transdisciplinar de la a / r / tografía son sitios de emergentes, masas críticas de conocimiento relacional. (Irwin, 2000).

La experiencia ha permitido establecer una serie de posicionamientos desde la creación colectiva que propone otras formas de interacción social relacionadas con la construcción de ambientes de

participación y transformación, donde se cuestionan roles preestablecidos y narrativas dominantes, incidiendo en la importancia del proceso construido dentro de la comunidad como experiencia y donde el producto artístico funciona como catalizador de acciones y cuestionamiento sobre los aspectos que derivan del proceso de indagación y reflexión, generador de narrativas y discusiones que favorecen nuevas relaciones de intercambio que surgen de la configuración de un ambiente artográfico colaborativo.

A lo largo del proceso colaborativo se ha producido un cambio de mirada, un aprendizaje reversible a través del intercambio de experiencias y el diálogo entre diferentes grupos. Desde esta perspectiva planteamos la colaboración como la práctica de investigación para repensar dinámicas de acción alternativas y nuevas experiencias o formas de transformación social.

Referencias

- Agirre, I. (2005) Teorías y prácticas de la educación artística. Barcelona: Octaedro
- Ellsworth, E. (2005). Posiciones en la enseñanza. Diferencia, pedagogía y el poder de la direccionalidad. Madrid: Akal.
- Fernández López, O., Azucena Klett y Zoe Mediero (2015). En medio de las cosas. Investigación indisciplinar, entre el espacio artístico, la academia y la ciudad. Transductores 3. Prácticas artísticas en contexto. Granada: Centro José Guerrero. Diputación de Granada. (39-44).
- Geertz, C. (1997) El antropólogo como autor. Barcelona: Paidós. (1ª ed. 1988)
- Irwin, R. L. (2000) A/r/tography. Rendering Self Through Arts-Based Living Inquiry. Pacific Educational Press, Vancouver. Leggo, and Peter Couzouasis, xiii-xvii. Rotterdam, the Netherlands: Sense.
- Irwin, R. L., & de Cosson, A. (2004). A/r/tography. Rendering Self Through Arts-Based Living Inquiry. Vancouver, British Columbia: Pacific Educational Press.
- Klett, A.; Mediero, Z. Y Tudurí, G. (2013). Curadorías jaguares, poéticas de lo múltiple. Una mirada decolonial en la producción de la nueva institucionalidad pública. Teknokultura, 10, 1, 2013. <http://teknokultura.net/index.php/tk/article/view/94>.
- Malo, M. (ed.) (2004) Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia. Madrid: Traficantes de Sueños. p. 35.
- Parramon, R. y Rodrigo, J. (coord.) (2009). Acciones Reversibles. Arte, Educación, Territorio. Vic: ACVic, Centre d'Arts Contemporànies.
- Rodrigo, J. y Collados, A. (2014). Pedagogías colectivas y prácticas instituyentes: El caso de TRANS LAB Amarika como ejemplo de las tensiones sobre política, mediación y cultura. En: Baleiro y grupo de investigación Arte y Estética Contemporánea, de la Universidad de Santiago de Compostela (eds). Canales alternativos de creación. Una aproximación histórica. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Rodríguez Medela, J. y Salguero Montaña, Ó. (2011). De investigador a sujeto político: cuestionamiento sobre parámetros científico-metodológicos en la búsqueda y aplicabilidad del conocimiento. En: Espiral. Estudios sobre estado y sociedad, XVIII, 51, mayo/agosto

Sánchez de Serdio, A. (2015) Prácticas artísticas colaborativas: comprender, negociar, reconocer, retornar. En A. Collados y J. Rodrigo (eds.) Transductores 3. Prácticas artísticas en contexto. Granada: Centro José Guerrero. Diputación de Granada

Scheper-Hughes, N. (1995). The Primacy of the Ethical: Propositions for a Militant Anthropology. *Current Anthropology*, 36 (3)

